

Los desafíos de localidades que oscilan entre los 450 y los 5 mil habitantes:

Comunas con baja población buscan frenar éxodo y hallar su identidad

Alcaldes electos o reelectos en General Lagos, Colchane, Alto del Carmen, Curaco de Vélez y San Gregorio centran sus objetivos en revertir despoamiento, atraer inversiones y generar empleos.

VÍCTOR FUENTES BESOAÍN

Aunque la comuna de San Gregorio, en la Región de Magallanes, cuenta, de acuerdo con el Servicio Electoral, con 587 personas habilitadas para votar, la alcaldesa reelecta, Jeannette Andrade (DC), detalla que "según lo que tenemos en el Registro Social de Hogares, acá no viven más de 450".

Hace 38 años, cuando se instaló en la zona, relata que había unos 1.200 habitantes. El decrecimiento lo explica por la disminución de la actividad ganadera, principal fuente económica local. Un proyecto de hidrógeno verde y desarrollos turísticos le hacen mantener la fe en que se revertirá la baja comunal.

Otras cuatro autoridades municipales, que también lideran comunas que no superan los cinco mil vecinos, enfrentan situaciones similares en que el número de habitantes disminuye, se estanca o envejece, y coinciden en la búsqueda de un proyecto que los diferencie y que genere nuevas fuentes laborales. La mayoría comparte la opinión de que necesitan mayor presencia del Estado.

"Somos 684 personas", dice Alex Castillo, alcalde reelecto de General Lagos, en el altiplano de



GENERAL LAGOS.— En el altiplano de Arica y Parinacota, sus 684 habitantes no cuentan con energía eléctrica y dependen de los paneles solares.

Arica y Parinacota (ind.-Partido Republicano), aunque el padrón electoral establece un universo de 1.526 votantes.

Si bien lamenta que esta condición, sumada a la dispersión de las viviendas, afecte las inversiones, como la postergada electrificación, también considera que tener un número reducido de vecinos facilita la gestión municipal. "Por ejemplo, nuestro desafío es alcanzar, en sistemas fotovoltaicos para las viviendas, una inversión en el 100% de los

hogares", relata, y añade que se ha logrado un 90%.

Desafíos de norte a sur

Desde Colchane, en Tarapacá, el alcalde electo Teófilo Mamani (ind., ex-RN) afirma que para lograr un repoblamiento de esa comuna fronteriza, que en sus palabras tiene unos 2.500 habitantes, "hay que pensar a largo plazo, mínimo 10 a 15 años, porque implica planes productivos e inversiones en infraestructura".



SAN GREGORIO.— En esta comuna de Magallanes viven 450 personas, según el Registro Social de Hogares. Hace cuatro décadas eran 1.200.

Sobre lo primero, menciona la capacidad de cultivar quínoa orgánica, que actualmente es para consumo local, pero que "podemos vender al resto de Chile y a otros países". En cuanto a mejoras viales, advierte que la prioridad para el crecimiento y la actividad económica es la ruta internacional que conecta Colchane con Iquique y la ciudad boliviana de Oruro, permitiendo más traslado de carga.

Su par de Alto del Carmen, en Atacama, el reelecto Cristián Oli-

vares (PR), responsabiliza a los aluviones de 2015, que afectaron la región y revelaron extensas zonas de riesgo en la comuna, como causante de que algunos vecinos optaran por emigrar a otras ciudades. "En algún momento se estableció que Alto del Carmen tenía un 80% de zonas rojas, donde no se podía construir", recalca. Pero confía en las alternativas de empleo y desarrollo de la industria vitivinícola.

La reelecta jefa comunal de Curaco de Vélez, Javiera Yáñez

“Si queremos más poblamiento, hay que generar trabajo. Acá, las principales fuentes de empleo las genera el servicio público”.

JAVIERA YÁÑEZ
 ALCALDESA REELECTA DE CURACO DE VÉLEZ

“Desde 2015 enfrentamos problemas aluvionales. Gran parte de la comuna es de alto riesgo y, por eso, mucha gente decidió irse”.

CRISTIÁN OLIVARES
 ALCALDE REELECTO DE ALTO DEL CARMEN

“Para que llegue gente necesitamos planes de largo plazo. Nuestra actividad es la agricultura y queremos exportar quínoa”.

TEÓFILO MAMANI
 ALCALDE ELECTO DE COLCHANE

(ind.-PS), junto con estimar en cinco mil los habitantes, hace notar la falta de proyectos privados que generen empleos.

"Si queremos más población, necesitamos más trabajo. Las principales fuentes de empleo provienen del servicio público: establecimientos educacionales, el municipio, la corporación municipal, el Cesfam y hay una empresa de redes para salmones", detalla. Su apuesta es que "el turismo se diversifique, a través de camping, cañas y restaurantes".